



Recordando a Pedro Pablo

159033

1933 Por Jaime Salgado Albornoz

Si en la década del 50 se hubiera evaluado a la mejor voz microfónica de quienes anuncianaban la llegada y salida de los trenes de pasajeros dentro de la red ferroviaria, de seguro se habría distinguido la correspondiente al movilizador—telegrafista chillanejo Pedro Pablo Rivas Duarte, por su bien lograda impostación, matizada de varonil tonalidad y perfecta dicción. Pero, estas cualidades, siempre han sido intrascendentes en este tipo de empresas. La radiotelefonía, conociendo sus méritos, le cedió un espacio dentro de su programación, el que aprovechó para privilegiar la poesía, una de sus grandes pasiones.

Durante un largo periodo mantuvo en el aire el recordado programa denominado "Música, Versos y Palabras", logrando inquietar el interés de los auditores y mantener una alta sintonía, tanto por la temática como por la expresión de su conductor. Así, complementando su quehacer laboral con la radio, vio transcurrir parte importante de su juventud, sintiéndose plenamente feliz, ya que ambas actividades le permitían proyectar su imaginación y viajar en la búsqueda de sueños lejanos. Mas no todo perdura y por mandato del escalafón fue trasladado desde la estación chillaneja a otra ubicada en una apartada y solitaria localidad, haciéndole perder su "mundo", ese que lo relacionaba con el hombre y seres que alimentaban su inspiración, de aquel equipo—parlante que llenaba su andén principal, de las ondas sonoras que hacían penetrar a los hogares su mensaje de música y espíritu, llevándole a la desesperanza y perturbación.

Sí, porque nuestro amigo Pedro Pablo, el poeta, la voz, el ferroviario, no pudiendo soportar aquel "exilio", ese beber la sed de sus deseos, cerróse a su propio Yo, desvió la mirada de la realidad y cobijóse a la sombra de su perdida luz. A consecuencia de esta situación, fue retornado a casa de su padre, un antiguo maquinista de ferrocarriles, donde recibió la tierna comprensión de su Sra. madre y los cuidados que el caso requería. Pero a pesar de todo, una noche, cuando la quietud dominaba la ciudad, el valiente, protagonista de este recuerdo, con la complicidad de una breve distracción de sus familiares, encamino sus pasos por una ruta solitaria pero de activo tráfico, tras el llamado de las musas que dominaban su mente y le invitaban a compartir sus fantasías. Las vio venir radiantes, timoneando suaves alfombras voladoras, a la velocidad que él siempre quiso imprimir a sus alas, ansiosas de distancias, belleza y libertad... abrió sus brazos y se lanzó en procura de la irrealidad, mientras un potente y prolongado bocinazo y el ruido de neumáticos rasparon el cemento, quebraron el silencio de la noche.

Pedro Pablo Rivas Duarte, tal vez sea hoy sólo un número en las estadísticas, como todos aquellos que fueron servidores de esta importante vía de transporte, pero su feliz paso por la poesía, su presencia en la radiotelefonía y su significativa participación en dar existencia al "Grupo Literario de Nuhile". Institución pronto a cumplir sus bodas de plata, hacen de esta figura a un personaje inolvidable de la literatura y el micrófono nublensino.

Diario 15-XII-1987 b.2.

Lo Diccionario

Recordando a Pedro Pablo [artículo] Jaime Salgado Albornoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado A., Jaime, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Pedro Pablo [artículo] Jaime Salgado Albornoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)